

titas mensuales. Parece increíble que una población culta y amante de libertad y progreso tolere que la aniquilen los caciques y vividores de oficio, robándola á diestro y siniestro sin proferir la menor protesta cuando *La Razón*, lucha con inaudita tenacidad á fin de abrirle los ojos y ofrecerle extenso programa republicano democrata bajo la batuta de eminentes y célebres lerrouxistas expulsados *arbitrariamente* de una Sociedad liberal, baluarte del caciquismo imperante, cuya dirección corre á cargo de hipócritas y falsos demócratas que en lugar de rendir veneración á la República y á la libertad ocupáanse tan sólo en administrarla, sin importarles un mito la desesperación y angustia de aquellos que su *virtud y honradez*, les puso de patitas á la calle con su portaestandarte á la cabeza.

Esta sociedad en particular y Granollers en general, desconocen en absoluto sus necesidades y la línea de conducta que deben seguir para realzar sus fines, y, desarrollar atrevidas y delicadas empresas que únicamente pueden llevar á cabo hombres de valía como Montaña, Garrell, Torruella y Calisay, quienes demostrado tienen en sus comercios y oficios y, ante la faz del mundo, sus excelentes dotes administrativas para que nadie ponga en tela de juicio su sinceridad y buena fé con los asuntos comunales y sociales. El primero *victima de infamante calumnia* por parte de Garreta y Cuet, adornáronle con un letrero que, visto por delante y por detrás, decía... ladrón... ladrón... ladrón. El segundo, dedicado exclusivamente á no pagar á nadie ni siquiera contribución, la mayor parte del tiempo no hay que extrañar *descargue* todo su repertorio de insultos y groserías, que le son peculiares, contra aquel que, ciñéndose en el deber, obligale á tributar al igual que los demás ciudadanos no tolerando que se paguen los gastos y multas impuestas al célebre liliputense, en los casos que háyanle denunciado por defraudador á la Hacienda (que no son pocos) de los fondos municipales, de lo contrario no le falta nunca un periódico para babear al autor ó autores de tan infame crueldad; pero la opinión escarmentada pronto se convencerá de que debe aplaudir todo el que censura esa lumbrera de la re... pública Española. De los dos últimos no debemos perder tiempo inútil biografiándoles, harto sabemos su desequilibrio intelectual y la falta de instrucción para comprender el alcance de las ridiculezas que les preparan sus *ilustrados* directores.

Nosotros, los canalejistas de LA LU-

CHA, que hemos conmovido el corazón altruista de *La Razón*, vista la situación apurada de LA LUCHA que según vemos toca á su fin; ya que hemos tenido la dicha de infundirle compasión suponemos que no tendreis valor para abandonarlos á los que *milagrosamente* supervivan á su muerte, prometiendo solamente deponen nuestra actitud cuando disputéis de la victoria, con tal de que nos reservéis un mísero empleo de guarda-paseos, burrot ó alguacil, única manera de taparnos la boca á cuantos nos guía el ideal de la peseta, no fuera caso que vuestro estómago poco acostumbrado á succulentas comidas se resistiera y sobreviniera un funesto desenlace.

¡Tanto tiempo en ayunas!

A LA CHUSMA DE "LA RAZÓN"

Observando la campaña que viene sosteniendo el semanario local, mal llamado *La Razón* contra nosotros, se vé claramente que su bilis es por haber entendido á todos los monárquicos la nueva orientación que han tomado, tanto política como administrativa, para barrer á toda la inmundicia, aniquilar á la *Marfaga* y expulsar á esta plaga de legos que, mendigando y todo, no pueden obtener la nómina deseada.

La mayoría de artículos publicados por el papelucho de marras no se pueden leer por la asquerosidad de su lenguaje, por eso las personas sensatas los desprecian, y aún más, á los articulistas, porque ofrecen patentes muestras de desconocer la educación y las leyes de la cortesía, como así también los principios de la democracia que tanto blasonan y alardean; pero en fin, como aquí ya nos conocemos es inútil querer aparentar lo que no es.

El monumento que aparece en el número pasado el dibujante ha sufrido una sensible equivocación, pues debajo del mismo debía de escribir con letras *grades*: *Pelotón de los torpes de la sin razón*, y figurar en él la estatua de D. Antonio Torruella con la *destral* y la *escarpra*.

Respecto á los articulistas nada diremos, porque entendemos que solo sirven de caballo blanco, y hallándose los propios á cubierto. Por eso dedicamos el siguiente verso en uno de los escondidos.

Canalito, Canalito
para tener sin razón
escribes á *La Razón*,

escondiéndote la cara
por tenerla ¡ay! muy rara.

Haces firmar al Torruella,
que como es un gran *paella*
te sirve de monigote.

Ya lo sabes *Lanzarote*
para ser secretarito
hay que aguardar un siglito.

Al ocuparnos del *temible* Torruella, aunque no vale la pena de mojar la pluma, es tan solo para darle importancia, ya que bien merecida la tiene y le rogamos que cuando se haga escribir un artículo no se meta en actos privados porque esto hace ramera y desdice mucho del que quiere ser *demócrata adelantado*.

Mucho nos complaceríamos que cuando le venga el destierro no le destinaran en Tarrasa ni á San Feliu, porque esto sería doble carga y la verdad con la del carretón basta y sobra. Lo mejor es sentar plaza de matón ó de *pinxo de la casa* para que los de la *sin razón* aparezcan más honrados.

Nuestra Fiesta Mayor

Han pasado ya los bulliciosos y alegres días de Fiesta Mayor.

La tradicional costumbre de congregarse en determinados días del año á vecinos y forasteros para honrar á los santos Patronos de los pueblos y expansionar con las más variadas funciones profanas el ánimo de sus habitantes se halla muy generalizado en Cataluña, siendo preciso confesar, sin embargo, que en la nuestra villa disminuye el afán de mantener el carácter típico de sus populares solemnidades.

Si comparamos el programa de este año con los confeccionados en anteriores veremos que las solemnidades populares y oficiales han ido en decadencia.

Las funciones religiosas apesar de su esplendor, profusión de luces y adornos en el templo no han dado el resultado apetecible, pues que la orquesta encargada de interpretar la misa de Parossi, lo hizo tan mal como supo.

Como diversiones populares y oficiales hemos tenido el castillo de fuegos artificiales y sardanas tan solamente.

Los fuegos que se dispararon consistieron en cuatro cohetes y un par de ruedas, digno de figurar el tal ramillete de fuegos en una fiesta de familia.

Las diversiones particulares de Casinos y Sociedades ha habido de todo, bueno, malo y peor.

Empezando por el Casino diremos que fué un fracaso colosal las funciones teatrales que se representaron en aquel coliseo, pues que aquellas compañías no llegaban ni á la altura de cursis aficionados.